



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTÍN Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tif 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org  parroquiasanagustin@gmail.com

Nº 1.372 ◆ Domingo 3º de Cuaresma - Ciclo A - 3ª Semana del Salterio ◆ 12 de marzo de 2023



PRIMERA LECTURA: *Éxodo 17, 3-7*

Lectura del libro del Éxodo.

EN aquellos días, el pueblo, sediento, murmuró contra Moisés, diciendo: «¿Por qué nos has sacado de Egipto para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados?». Clamó Moisés al Señor y dijo: «¿Qué puedo hacer con este pueblo? Por poco me apedrean».

Respondió el Señor a Moisés: «Pasa al frente del pueblo y toma contigo algunos de los ancianos de Israel; empuña el bastón con el que golpeaste el Nilo y marcha. Yo estaré allí ante ti, junto a la roca de Horeb. Golpea la roca, y saldrá agua para que beba el pueblo».

Moisés lo hizo así a la vista de los ancianos de Israel. Y llamó a aquel lugar Masá y Meribá, a causa de la querrela de los hijos de Israel y porque habían tentado al Señor, diciendo: «¿Está el Señor entre nosotros o no?».

SALMO RESPONSORIAL: *Sal 94, 1-2. 6-7c. 7d-9 (R/.: cf. 7d-8a)*

R/. *Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor:
«No endurezáis vuestro corazón».*

- VI.** Venid, aclamemos al Señor,
demostrémosle a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con cantos. **R/.**
- VI.** Entrad, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que él guía. **R/.**
- VI.** Ojalá escuchéis hoy su voz:
«No endurezáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en el desierto;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y me tentaron, aunque habían visto mis obras». **R/.**

SEGUNDA LECTURA: *Romanos 5, 1-2. 5-8*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos.

HERMANOS:
Habiendo sido justificados en virtud de la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por el cual hemos obtenido además por la fe el acceso a esta gracia, en la cual nos encontramos; y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

Y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado. En efecto, cuando nosotros estábamos aún sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos; ciertamente, apenas habrá quien muera por un justo; por una persona buena tal vez se atrevería alguien a morir; pues bien: Dios nos demostró su amor en que, siendo nosotros todavía pecadores, Cristo murió por nosotros.

**SEÑOR, TÚ ERES DE VERDAD EL SALVADOR DEL MUNDO;
DAME AGUA VIVA, ASÍ NO TENDRÉ MÁS SED.**

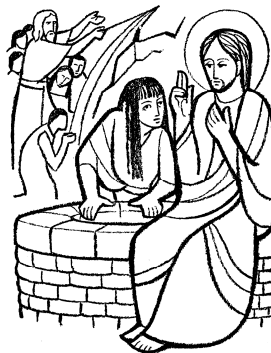


EVANGELIO: *Juan 4,5-15.19b-26.39a.40-42*



Lectura del santo Evangelio según san Juan.

EN aquel tiempo, llegó Jesús a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al pozo. Era hacia la hora sexta. Llegó una mujer de Samaría a sacar agua, y Jesús le dice: «Dame de beber».



Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?» (porque los judíos no se tratan con los samaritanos).

Jesús le contestó: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice "dame de beber", le pedirías tú, y él te daría agua viva».

La mujer le dice: «Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?».

Jesús le contestó: «El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna».

La mujer le dice: «Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla. Veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén».

Jesús le dice: «Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que lo adoren así. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y verdad».

La mujer le dice: «Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, él nos lo dirá todo».

Jesús le dice: «Soy yo, el que habla contigo».

En aquel pueblo muchos creyeron en él. Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer: «Ya no creemos por lo que tú dices; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo».

PALABRA y VIDA

El que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed. En los tiempos modernos hay muchos adelantos y el nivel de vida ha mejorado muchísimo. Sin embargo, no somos felices a pesar de tanto adelanto y de tanto consumismo. La felicidad es el agua viva de la que nos habla el Evangelio de hoy. La verdad es que todas las personas tenemos sed de felicidad, y se puede ver en los ojos de todo ser humano. La podemos ver en los ojos de las personas de todas las razas, en las miradas de los niños, de los jóvenes, de los ancianos, de la mujer enamorada, de las madres... La felicidad la buscan todas las personas sean de la condición que sean. Por conseguir felicidad se cometen todos los crímenes, se pelea en todas las guerras. Por conseguir felicidad se aman y se odian todos los seres humanos.

Todo lo que hacemos, aunque sea pecando, es en busca de la felicidad. Pero cuando pecamos, buscamos la felicidad donde no está. ¿Dónde encontrar la felicidad? Sólo la encontraremos en Dios. El cielo es nuestra meta y **allí no habrá muerte, ni llanto, ni dolor, ni luto**. Pues bien, somos peregrinos que vamos caminando hacia nuestra patria definitiva que es el cielo. Millones de cristianos han peregrinado antes que nosotros, muchos lo hacen con nosotros y otros muchos seguirán peregrinando después de nosotros. Debemos afanarnos por llegar a nuestra meta, que es el cielo. Si no hubiera cielo, nuestra vida sería una historia de fracasos. Pero no nos engañemos. No todos los caminos nos llevan al cielo. Sólo hay un camino. Y es Jesús que nos dice: **yo soy el que habla contigo... y yo soy el Camino, la Verdad y la Vida**.

SEGUIDORES DE JESÚS

San Patricio de Irlanda

17 de marzo

Nació el año 385 en Kilpatrick, Reino Unido. Su familia era romano-británica.

A los 16 años, unos piratas se apoderan de él y lo venden como esclavo en Irlanda, situación que lleva con paciencia confiando en la providencia de Dios.

A los seis años pudo escapar y marchó a Francia donde completó su formación religiosa en varios monasterios.

Ordenado sacerdote, es monje en Lérins. Marchó a Roma donde el papa Celestino lo consagra Obispo el año 432 y lo envía a Irlanda como misionero.

Superando dificultades y pasando muchos peligros logró consolidar la Iglesia en la isla.

Murió el año 461. Es patrono de la nación irlandesa.



**El que beba del agua
que yo le daré
nunca más tendrá sed.**

EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 13:** Lucas 4, 24-30.

Jesús, al igual que Elías y Eliseo, no fue enviado solo a los judíos.

⇒ **Martes 14:** Mateo 18, 21-35.

Si cada cual no perdona a su hermano, tampoco el Padre les perdonará.

⇒ **Miércoles 15:** Mateo 5, 17-19.

Quien los cumpla y enseñe será grande.

⇒ **Jueves 16:** Lucas 11, 14-23.

El que no está conmigo está contra mí.

⇒ **Viernes 17:** Marcos 12, 28b-34.

El Señor, nuestro Dios, es el único Señor y lo amarás.

⇒ **Sábado 18:** Lucas 18, 9-14.

El publicano bajó a su casa justificado, y el fariseo no.



LO DICE EL PAPA

Para discernir es importante, además de rezar, que nos conozcamos a nosotros mismos. Conocerse a sí mismo —nuestra personalidad, nuestros deseos más profundos— puede resultar fatigoso. Pero, aunque cueste, el hecho de detenernos y profundizar en lo que hacemos, sentimos y pensamos nos ayuda a caer en la cuenta de todo aquello que nos condiciona y que limita nuestra libertad para dar la vida por Cristo y ser así verdaderamente felices.

Un instrumento muy valioso para conocerse a sí mismo es hacer cada día el examen de conciencia. Ver lo que pasó por mi corazón ese día. Esta buena costumbre consiste en releer con calma todo lo que vivimos durante la jornada, reconociendo lo que nos seduce y engaña, y distinguiéndolo de aquello que es realmente importante y bueno para nosotros. Ese paciente trabajo interior nos ayuda a integrar todas las dimensiones de nuestra vida y a vivir con autenticidad en la presencia de Dios.

(De las Catequesis del Papa sobre el discernimiento.
Conocerse a sí mismo - 5 octubre 2022)



ORACIÓN

Señor, soy caminante en búsqueda,
en búsqueda de lo más alto y excelso,
y en mi duro caminar tengo sed.
¡Tú eres, Señor, el pozo de agua viva!
Sentarme junto a Ti, Señor,
es contemplar la grandeza y la pobreza de mi vida.
Yo soy el vaso y el cántaro
con los cuales sacarás, para mí y para los demás,
el agua viva que brota a chorros
de la fuente de tu costado.
Entra, Señor, en la hondura de mi alma:
encontrarás fragilidades,
como en la vida de la Samaritana,
encontrarás sed de agua limpia,
como en la Samaritana,
verás que tengo sed de Dios, como la Samaritana
Entra, Señor, en lo más profundo de mi ser.
Que yo, como la Samaritana, pueda decir también:
He estado con Jesús...
y sabe todo lo que he hecho.
Amén.